



Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma

Gynaikes, Mulieres: Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma (FCT-21-16887)	
Roma	Autoría: Pilar Pavón Torrejón
Alto Imperio	
Ámbito: matrimonio, educación	
<p>Cum sis pietatis exemplum, fratremque optimum et amantissimum tui pari caritate dilexeris, filiamque eius ut tuam diligas, nec tantum amitae ei affectum verum etiam patris amissi repraesentes, non dubito maximo tibi gaudio fore cum cognoveris dignam patre dignam te dignam avo evadere. Summum est acumen summa frugalitas; amat me, quod castitatis indicium est. Accedit his studium litterarum, quod ex mei caritate concepit. Meos libellos habet lectitat ediscit etiam. Qua illa sollicitudine cum videor acturus, quanto cum egi gaudio afficitur! Disponit qui nuntient sibi quem assensum quos clamores excitarim, quem eventum iudicii tulerim. Eadem, si quando recito, in proximo discreta velo sedet, laudesque nostras avidissimis auribus excipit. Versus quidem meos cantat etiam formatque cithara non artifice aliquo docente, sed amore qui magister est optimus. His ex causis in spem certissimam adducor, perpetuam nobis maioremque in dies futuram esse concordiam. Non enim aetatem meam aut corpus, quae paulatim occidunt ac senescunt, sed gloriam diligit. 6 Nec aliud decet tuis manibus educatam, tuis praeceptis institutam, quae nihil in contubernio tuo viderit, nisi sanctum honestumque, quae denique amare me ex tua praedicatione consueverit. Nam cum matrem meam parentis loco vererere, me a pueritia statim formare laudare, talemque qualis nunc uxori meae videor, ominari solebas. Certatim ergo tibi gratias agimus, ego quod illam mihi, illa quod me sibi dederis, quasi invicem elegeris. Vale.</p>	<p>Puesto que eres un modelo de amor familiar y has amado a tu excelente y amantísimo hermano con el mismo cariño que él a ti, y amas a su hija como si ella fuese tuya, y no solo le ofreces el cariño de una tía, sino incluso ocupas el lugar del padre que ella perdió, no tengo la menor duda de que para ti será un motivo de gran alegría saber que se ha mostrado digna de su padre, digna de ti, digna de su abuelo. Es extraordinariamente inteligente, extraordinariamente frugal; me ama, lo que es un claro indicio de su virtud. Añade a estas virtudes el interés por los estudios literarios, que le ha inspirado el amor que siente por mí. Guarda copias de mis obras, que lee una y otra vez, e incluso las aprende de memoria. ¡Qué angustia siente cuando ve que voy a pleitear en un tribunal, qué felicidad cuando ya he terminado! Ella se arregla para que se la mantenga informada de qué aclamaciones, de qué aplausos he provocado, de qué éxito he tenido en el juicio. Ella misma, cuando hago una lectura pública, se sienta en un lugar próximo, oculta por una cortina, y escucha con oídos atentísimos los elogios que recibo. Ella incluso ha puesto música a mis poemas y los canta, acompañada de su cítara, que no le ha enseñado a tocar ningún artista, sino el amor que es el mejor de los maestros. Por estos motivos estoy plenamente convencido de que nuestra armonía será eterna e incluso será mayor cada día que pase. Pues no me ama por mi juventud ni por mi belleza, que poco a poco declinan y envejecen, sino por mi prestigio, y ningún otro sentimiento sería adecuado en una persona</p>



Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma

Plinius Secundus, *Epistolae*, IV.19

<http://www.thelatinlibrary.com/pliny.ep4.html>

que ha sido educada por tus manos, que ha sido instruida en tus preceptos, que en tu compañía no ha visto nada que no haya sido puro y honesto, y que por último ha llegado a amarme a causa de las alabanzas que haces de mí. Pues, como tú respetabas a mi madre como lo haría una hija, desde la infancia solías aconsejarme, darme ánimos, y augurar que yo llegaría a ser un hombre tal como ahora le parezco a mi esposa. Por ello te damos las gracias a porfía, yo por habérmela dado a mí, ella por haberme dado a ella, como si nos hubieses elegido el uno para el otro. Adiós.

Plinio el Joven. *Cartas*. Introducción, traducción y notas de Julián González Fernández, Editorial Gredos, Biblioteca Clásica Gredos, 344, Madrid, 2005, p. 230-232.